



uribe-txorierrri-mungialdea

La Feria del Coleccionismo de Mungia atrae a cientos de aficionados a pesar del mal tiempo

Los asistentes a esta cita pueden disfrutar de exposiciones y de zonas de compra, venta e intercambio

L. gondra - Domingo, 15 de Abril de 2012 - Actualizado a las 05:37h



La zona de intercambio estuvo concurrida desde la mañana. Igor y Max posan con parte de sus colecciones de dispensadores de caramelos Pez. (L. Gondra)

Mungia. La de ayer fue una jornada de frío, viento y aguaceros interminables. Pero Mungia decidió ignorar los chaparrones y meterse de lleno en la cálida y apasionante tarea de buscar e intercambiar tesoros. La localidad celebró ayer su ya tradicional Feria del Coleccionismo, una cita que cumple una década esta edición y que cada año organizan la Asociación de Coleccionista Bitxikiak y el Ayuntamiento de Mungia. La meteorología adversa no achantó a los cientos de aficionados que acudieron a este punto de encuentro que tuvo lugar toda la jornada de ayer y que esta mañana volverá a abrir sus puertas. De hecho, como el encuentro se celebró a cubierto, en el polideportivo municipal, esta feria se convirtió en una buena alternativa para pasar un sábado desapacible y pasado por agua.

La organización dispuso ayer una zona de intercambio con mesas y sillas para que los coleccionistas pudieran hacer el trueque de sus repes cómodamente. Desde primera hora, esta área estuvo de lo más frecuentada. Docenas y docenas de recopiladores de pins, monedas, sellos, chapas de cava o marcadores de lectura conversaban y escudriñaban entre los tesoros que les ofrecían el resto de coleccionistas.

La zona de compra y venta también estaba muy animada. Los más de cuarenta puestos brindaban a los asistentes objetos de lo más dispares, que iban desde figuras de adorno hasta minerales, pasando por relojes, broches, candelabros, discos y muchos juguetes que hicieron exclamar de nostalgia a muchos treintañeros que evocaron su infancia ante entrañables cajas de Argam Boys, los primeros Pin y Pin o las casitas de Geyperland.

dispensadores pez Lo de coleccionar cosas engancha. El coleccionista es ese ser entregado al arte de recopilar ejemplares que enriquezcan su vitrina y que remueve cielo, mar y tierra y, por supuesto, internet, para conseguir ese sello, esa muñeca o ese pisapapeles que todavía no tiene. Ayer en Mungia fueron varios los coleccionistas que expusieron orgullosos sus tesoros. Es el caso del mexicano Max Camacho y el basauritarra Igor López, que ofrecieron una muestra de la colección que cada uno de ellos atesora de dispensadores de caramelos Pez.

Igor comenzó su colección hace solo un año y ya tiene en torno a las 500 unidades. "La mayoría de ellos los he comprado por internet", explica. Una gran parte de los ejemplares que posee proceden de EE.UU., que es donde más y con mayor variedad se comercializan estos dispensadores.

Así, ayer en Mungia podían verse estos pequeños ingenios con la cabeza de los personajes de Barrio Sésamo, de Disney, de superheroes... Incluso algunas cajas con varias unidades de ediciones limitadas, como unas del Señor de los Anillos o del Mago de Oz. Igor también posee dispensadores americanos gigantes, y otros diminutos que se fabrican en Japón. "Aquí hay poca elección. Se venden de Hello Kitty, Bob Esponja o Los Simpson, pero poco más", resalta. Narra que lo máximo que ha llegado a pagar por uno de estos dispensadores son 40 euros por uno con la cabeza del Zorro que data de los años 60. "No tiene pies, porque hasta los años 80 no se empezaron a fabricar dispensadores con base", apunta. Igor asegura que hay bastantes coleccionistas de estos aparatos y que hay ejemplares que han alcanzado precios tan desorbitados como 2.000 o 3.000 euros.

NAIPES

Baltasar Zapatero es un coleccionista más romántico, más clásico. Lo suyo es recopilar naipes de baraja española y de póker. Ya ha perdido la cuenta de las barajas que tiene y de los años que lleva haciendo esmerado acopio. Ayer llevó a Mungia 400 ejemplares y asegura que también colecciona reproducciones de trenes y locomotoras.

Una vistosa colección de insectos y mariposas, otra de fósiles, otra de delicados dedales, una aromática y extensa selección de mil y un perfumes, y otra de dioramas de Lego son algunos ejemplos de las dispares recopilaciones que se pueden ver este fin de semana en la feria.

El grupo de teatro Diz-Diz de Mungia tuvo un destacado lugar en esta cita, ya que este grupo de actrices y actores capitaneados por su profesora y directora, Begoña Ausín, cumplen este año diez años de vida. Maquetas con reproducciones de sus puestas en escena y hasta un coqueto escenario donde ayer salían los miembros del grupo a hacer pequeñas representaciones,